

O RÍGENES DEL TEATRO EN MÉXICO

AUTOS SAGRADOS EN LENGUAS DEL PAÍS.—COLOQUIOS Y ENTREMESSES EN ESPAÑOL.—CÓMO FUERON LOS HABIDOS EN LAS FIESTAS PARA LAS QUE SE ESCRIBIÓ, EN 1574, *El coloquio entre la Iglesia mexicana y el pastor Pedro*, PRIMERO DE AUTOR MEXICANO DE QUE HAY NOTICIA.—TEXTO DEL MISMO, HASTA AHORA INÉDITO.

Con dos géneros de representaciones religiosas se inicia en el siglo XVI el teatro en México: unas, ordenadas y dispuestas en lenguas del país por los misioneros y sus discípulos indígenas, se ejecutaban comúnmente al aire libre, con ocasión de grandes solemnidades; otras, escritas en español por autores remunerados al efecto, algunos de cuyos nombres nos son conocidos, se verificaban por lo general en el interior de los templos.

Acerca del aparato escénico de las primeras, destinadas al esparcimiento y edificación de los indios, hállanse muchas y muy curiosas noticias en las viejas crónicas o historias, principalmente en las de los padres Motolinía, Acosta y Mendieta. Todas, o casi todas, las buscó y entresacó don Joaquín García Icazbalceta, reuniéndolas en el interesante prólogo que puso a su edición de los *Coloquios Espirituales*, de Eslava, reimpresos en México el año de 1877. Nada han añadido a esas investigaciones los que después trataron en conjunto de los orígenes de aquel teatro, limitándose a repetir con mayor o menor habilidad lo dicho ya por Icazbalceta. Y no obstante, de entonces acá se hicieron descubrimientos que colman los vacíos que éste dejara, pues no sólo encontró don Francisco del Paso y Troncoso varios de los autos escritos en lenguas indígenas, sino que los tradujo y dió a la imprenta

en castellano (1); de modo que ya no puede decirse, como cuando escribía Icazbalceta, que “no ha llegado a nosotros el texto de ninguno”.

No es del caso ahora tratar de ellos detenidamente; pero sí he de asentar que, por las farsas y coloquios descubiertos, podemos inferir cómo fueron todos. Y del cotejo de éstos con sus congéneres españoles, deducir por eliminación lo que hay en ellos de original. Son típicos en la modificación de los asuntos, separándose a veces de la narración bíblica para ajustarse a la idea catequística y ejemplar, como sucede en el *Sacrificio de Isaac*, donde el incidente de la esclava egipcia Agar está escrito de tal modo en lengua mexicana, que, según hace notar el traductor, “no se descubre que hubiera sido concubina del Patriarca, ni que su hijo Ismael fuera hermano de Isaac”. Sin duda hízose así para evitar hallaran los indios en el relato nada de acuerdo con la poligamia autorizada por su antigua religión y costumbres, y contraria a las predicaciones de los misioneros. Troncoso básase en esta consideración para suponer el coloquio anterior a la fecha del siglo XVII, que aparece en el manuscrito como primitiva, y que, según él, no debió ser sino la de una copia o variante. Son características las arengas fragmentarias de sus personajes, breves complementos explicativos de lo que el aparato escénico a campo abierto ponía de bulto ante los ojos del espectador. Es igualmente peculiar la pompa de ciertos diálogos (2),

(1) *Invencción | de la | Santa Cruz | por Santa Elena.* | Coloquio | escrito en mexicano | por el Br. D. Manuel de los Santos y Salazar. | Lo tradujo libremente | al castellano | F. P. T. | México. | Imprenta del Museo Nacional. | 1890.—*Sacrificio de Isaac* | auto en lengua Mexicana | (anónimo) escrito en el año 1678. | Traducido al español | por | Francisco del Paso y Troncoso | ... Florencia... Landi, 1899.—*Adoración de los Reyes.* | Auto en lengua mexicana | (anónimo) | traducido al español por | Francisco del Paso y Troncoso... | Florencia... | Landi... | 1900.—La *Comedia de Reyes* se imprimió en 1902, supongo que también en Florencia, por Landi, aunque no la poseo ni he visto ningún ejemplar.—*Destrucción de Jerusalén,* | auto en lengua mexicana | (anónimo) | traducido al castellano | por | Francisco del Paso y Troncoso | ... Florencia... Landi... 1907.

(2) Cuando Abraham llama a Isaac en el *Auto del Sacrificio* “mi collar de oro, mi pulsera de piedras preciosas, mi ceñidor de plata” el

cuyo estilo no pudo avenirse al espíritu sencillo de los misioneros, sino a la mentalidad india, excesiva hasta en sus metáforas, antes de caer en el agotamiento e indiferencia que hoy la caracteriza. Autóctona es también la forma de sus agüeros y supersticiones (1). Los pasajes cómicos, ya sobradamente rudos en las primitivas farsas españolas, que les servían de modelo—compárense las del mismo asunto, contenidas en el Códice de autos viejos de la Biblioteca Nacional de Madrid, publicado por Rouanet (2)—, están llenos en las obras mexicanas de terribles reminiscencias de las costumbres y ritos sangrientos de su gentilidad; no porque persistieran todavía a principios del siglo XVIII, fecha del auto de la *Invencción de la Santa Cruz*, el último cronológicamente y en el que se ven más palpables, sino porque los autores, al hacer la reconstrucción de las antiguas costumbres judías, pensaban en las de sus antecesores (3).

coloquio mexicano se ajusta más al espíritu oriental de la obra que a su modelo el recio y seco auto español. Y ese espíritu se acentúa aún en la versión azteca cuando dice al hijo “que por siempre sientas como piedra fina y pienses como perla, pues debe ser así la criatura de Dios” (obra citada, pág. 23). Es de extrañar que los misioneros escogieran el asunto del auto; quizá fuera iniciativa indígena, y sólo lo toleraran; en tierra en que el recuerdo de los sacrificios humanos estaba vivo, el tema del *Sacrificio de Isaac* pareceme, por lo menos, peligroso.

(1) Me refiero a los monólogos y sueños de Constantino en la *Invencción de la Santa Cruz*, a los augurios de los hechiceros en la *Destrucción de Jerusalén* y a los presagios, en este y en otros autos, que recuerdan los que según las crónicas y tradiciones indias tuvo Moctezuma sobre la pérdida de su reino. Bien es verdad, que si en los coloquios se nota la influencia del espíritu indígena de los traductores, no se ve menos en los cronistas mexicanos la huella de los relatos bíblicos que acababan de aprender. Ejemplo palpable es cómo de David y Salomón forjaron la convencional figura del rey Netzehualcoyotl, y hasta en los supuestos versos de éste pusieron más de los *Salmos* y del *Cantar* que de la verdadera tradición acolhua.

(2) Colección de Autos, Farsas y Coloquios del siglo XVI. Biblioteca Hispánica, 1901. Véase en el t. I el *Auto del Sacrificio de Abraham*, el del *Destierro de Agar* y el de *La destrucción de Jerusalén*; en el t. II, el *Auto de Quando Sancta Elena halló la cruz de Nuestro Señor*.

(3) Recuerdo del diálogo entre Victorillo y Teodorico, en el dicho auto, donde tratan del desollamiento de las víctimas, escogidas entre los vencidos en la guerra.

De toda suerte, las farsas y coloquios en mexicano no son sino adaptaciones, ya en cierto modo independientes, como algunas de las indicadas, ya siguiendo de cerca un patrón extranjero y calcándolo, según acontece en la *Destrucción de Jerusalén* (1). No sucede lo propio con los coloquios escritos en México en español durante el siglo xvi. Si no constituyen, ni podían constituir género aparte o siquiera con fisonomía especial, eran aisladamente, a juzgar por los que conocemos, originales y de ningún modo inferiores en su mérito relativo a los que por entonces se escribían en la Península.

No es cierto que sus iniciadores fueran Gutierre de Cetina y Juan de la Cueva. Aunque diga Pacheco en su *Libro descripción de verdaderos retratos* que Cetina escribió en México, entre otras muchas obras, "un libro de comedias morales en prosa y verso, y otro de comedias profanas", no existe de ellas rastro alguno. La especie, a mi ver, es tan infundada como otras que aparecen en esos apuntes, trazados de memoria casi medio siglo después de la muerte del poeta. Ni en su estancia en la Nueva España tuvo tiempo Cetina para esa tarea, ni hay muestra de que cultivara tales géneros literarios. Tampoco hay noticia de que Juan de la Cueva llevara á México sus farsas, ni de que allí estrenara alguna. Por el contrario, puede probarse documentalmente—y ya lo haré en otra ocasión—que fué al regresar a España cuando Cueva se dió a conocer como autor dramático. Quedan detalles

(1) Troncoso cotejó el auto mexicano con varios textos antiguos. Halló estar tomado del original lemosín existente en un incunable de Vich, que reprodujo el P. Armengol Valenzuela en el tomo I de las obras de *San Pedro Pascual*. Roma. 1906, págs. 163 a 212. De esa versión, intitulada *Destrucio de Hierusalen*, procede el auto del mismo asunto contenido en el Códice de la Biblioteca Nacional de Madrid, publicado por Rouanet; pero la traducción española suprime pasajes que subsisten en la mexicana. Asimismo, anota Troncoso, que en el auto lemosín hay la escena de las mujeres que lloran por haber comido a sus propios hijos en las hambres del sitio, cumpliéndose en esto las profecías. Este pasaje, verdaderamente brutal, pues trata hasta de la sazón con que hubieron de condimentarlos, desaparece en la traducción mexicana. No era prudente hacer saber a los espectadores indios que tales abominaciones habían pasado entre las gentes blancas.

de las representaciones habidas en México durante la permanencia de Juan de la Cueva—que no fué larga, ni en la época que se ha venido suponiendo, incluso por el Sr. Menéndez y Pelayo—, y no se menciona nunca al poeta sevillano. Cueva, por su parte, en la epístola a Sánchez de Obregón, habla bien gráfica y pintorescamente de los espectáculos en que tomaban parte los indios y de las fiestas y regocijos populares, sin dar cuenta, como lo habría hecho de seguro por su costumbre de autobiografiarse, de haber asistido a ellos en otra calidad que la de espectador.

Extiéndese Icazbalceta en la descripción de las representaciones hechas por los indígenas en lenguas del país (1); pero al llegar a las escritas en español nos dice: “Dónde, cómo y por quién se representaban aquí—en México—en el siglo xvi los autos sacramentales son puntos envueltos en grande oscuridad.” Y añade: “Aún más interesante que esto sería el averiguar cuáles eran las piezas que entonces solían representarse, y los nombres de sus autores. Confieso mi ignorancia en este punto.”

A esas cuestiones satisface en gran parte, tanto el colo-

(1) Cita a ese propósito como autores o arregladores principales de esos primitivos autos mexicanos, a fray Toribio de Benavente en el auto de *Adán y Eva*, y en el simulaacro de *La conquista de Jerusalén*; a fray Andrés de Olmos en el auto del *Juicio final* y habla de los *ejemplos* (en mexicano, *neixcuitilli*) de fray Juan Bautista y fray Juan de Torquemada. Condensando los testimonios que copia, dice: “Los misioneros se vieron precisados a componer ellos mismos las piezas que habían de representarse, o por lo menos a traducirlas y acomodarlas a la capacidad de los oyentes, tarea en que más adelante les ayudaron los colegiales indios.” “Los templos, aunque grandes y suficientes para los días ordinarios, no bastaban a contener el numeroso concurso de las grandes solemnidades, y fué preciso inventar las capillas de muchas naves con el frente descubierto para que la multitud, congregada en los amplísimos atrios, gozara de las ceremonias y festejos. Pero ni ese ensanche bastó a los indios, quienes acabaron por sacar a campo abierto el regocijo que no cabía ya en templos ni atrios, aprovechando la carrera de las procesiones para ostentar en toda ella sus invenciones de enramadas, arcos de flores, altares, músicas y danzas. Así pudieron también aumentar el aparato de las representaciones y elegir asuntos que no se avenían a encerrarse en las iglesias o en los patios. Los indios mismos eran, por supuesto, los actores y parece que no desempeñaban mal sus papeles.”

quiu que ahora publicamos, como los documentos que se refieren a las fiestas en que se representó.

En estas noticias, bien curiosas por cierto, andan juntas y mezcladas la política colonial y la arqueología literaria, y son una muestra de las constantes disensiones entre las autoridades civiles y las religiosas en la Nueva España.

Si en los espectáculos representados por los indios bajo la dirección de los misioneros, se hacía a Cortés y a Pedro de Alvarado, en vida de éstos, el año de 1538—según cuenta el propio fray Toribio de Motolinía—, jefes de los infieles en el simulacro de la *Conquista de Jerusalén*, no puede sorprendernos que el Arzobispo de México, que no estaba en muy buenas relaciones con el Virrey, dispusiera o, por lo menos permitiera, en las fiestas de su consagración, la sátira de que éste informa al Presidente del Consejo de Indias del modo siguiente:

“Esta carta me dieron miércoles de mañana, y el mismo día pasó otra cosa muy buena para la traza y orden que yo he llevado y llevo de que ningún género de ruido haga este negocio de alcabalas. Y fué que continuando el Arzobispo las farsas de su consagración, mandó hacer otra cuando tomó el palio, y bien indigna del lugar, pues era en el tablado que estaba pegado al altar mayor y en presencia de los Obispos de Tlaxcala, Yucatán y Chiapa y Jalisco, y el Audiencia y todo lo principal del pueblo. Y entre otros entremeses representan un cogedor de alcabalas que va a casa de un pobre hombre a cobrallas, y tras de estar tratando muchas cosas sobre qué cosa es alcabala y haciéndose de cosa nueva y que no entendía qué era, llegan a las manos sobre sacalle la prenda, y sale la mujer a ayudar al marido, y tres o cuatro muchachos de cinco o seis años, en camisa, descalzos, que salen de la cama llorando. La grita y la plática que sobresto hubo no se acaban tan presto. Todos los demás entremeses le perdonara, mas éste no me hizo buen estómago, aunque ninguno aprobara que no es farsa una consagración y tomar al palio. Pues de estas sustancias son todas las cosas, aunque más se pinten por fuera. Y cuando veo la cédula que tengo en mi poder me admiro y no hallo otra causa sino que son malos de conocer

los hombres; al tiempo lo remito. El es hijo deste siglo y el mayor hombre de su negocio que he visto, sin reparar en nada ni ponérsele cosa delante.”

El Arzobispo, por su parte, refiere lo sucedido de esta manera:

“El día de Nuestra Señora de la Concepción, en que re-
ciuí el pallio, se auia representado vna comedia declarando lo
que significaua, y en ella vn entremes muy gracioso, que causó
mucha risa y regocijo al pueblo (ya hemos visto la gracia
que le hizo al Virrey), de un alcaualero o alguacil que sacaua
prenda por la alcauala: y que dende a dos dias, me auian em-
biado, Presidente y Audiencia, a notificar vn auto... man-
dando que no se representasen de aqui adelante ninguna
cosa, sin que la Audiencia la biese: con que quisieron dar
a entender que auia sido malo lo que se auia representado,
por tratar de alcauala. Y dandole el virrey, a lo que fuí ynfor-
mado, el sentido que quiso, torciendo su verdadero intento,
que fué para regocijar la gente, procurando carcarme alguna
culpa por auerse hecho a fiesta mia, y haziendo sentimiento
de lo que nadie le hizo... parece que tiene el pueblo en vn
continuo luto, siendo de suyo ynclinados a alegría y regoci-
jo... a pocos dias mandó a los alcaldes del crimen procediesen
contra los que lo auian representado y ordenado, con color
de que vna mañana auian hallado a la puerta de la yglesia vn
papel, que no se saue de cierto lo que trataua, que fray Mel-
chior de los Reyes, persona graue y docta de la orden de San-
to Agustin dizen que lo quitó y hizo pedaços, y que dezia
mal de la persona del virrey, dando a entender que solo él
hera auctor de la alcauala e ymposiciones... tomando por
ocasion el entremes que representó vn mulato, que lo traxo de
Castilla, donde (segun dizen) se a representado muchas be-
zes... Prendieron a Joan de Victoria, maestro de capilla desta
santa yglesia, porque representó con los muchachos del choro
la comedia, y a Hernan Gonçalez, clerigo de euangelio, porque
la ordenó sin el entremes, y a Francisco de Terraças, hombre
de calidad y señor de pueblos, porques gran poeta, y dizen que
podria auer hecho las coplas questauan en el papel que allaron
a la puerta de la yglesia, y al mulato que representó el entre-

mes, que por ser gracioso hechó mano dél más que de otro: al Victoria tuuieron en vn calauoço donde estuuo algunos dias hasta que después le soltaron en fiado con los demas, y a Hernan Gonçalez a diez y siete dias de prision le mandaron salir de la carçel, como V. S. entenderá por su peticion.”

Inédito hasta hoy el coloquio, archivadas las cartas del arzobispo don Pedro Moya de Contreras, en el enorme volumen de las *de Indias* (1) y desconocida la del virrey don Martín Enríquez de Almanza—que acaba de ser transcrita en una publicación oficial de documentos del siglo xvi, editados para distribución particular (2)—, nadie se fijó debidamente en ellos. Habló de pasada del coloquio algún erudito, sin conocerlo y mencionándolo con inexactitud; otro lo confundió con el de igual asunto escrito por Eslava, y que figura en su libro, y hasta llegó a suponer que la representación de la inocentísima égloga, verificada sin tropiezo el 5 de diciembre, había sido causa de la prisión de Hernán González (3). Ignoraba que ese Fernando González, como le llama, era el propio poeta Hernán González de Eslava, al que, según parece, se atribuía por el Virrey el entremés satírico representado con su comedia el 8 del mismo diciembre de 1574.

Y en verdad merecían conocerse y comentarse tan peregrinos escritos, pues, merced al relato contradictorio de aquellos sucesos, sabemos ya “cómo, dónde y por quién” se representaban los autos en Méjico el dicho año de gracia, y si se nos repitieran las preguntas que venía haciéndose la crítica, podríamos contestar resumiendo: ante las autoridades y todo lo principal del pueblo: dentro del templo catedral, por el maestro de capilla y los muchachos del coro, acompañán-

(1) Madrid. 1877. p. 177 a 81.

(2) La interesantísima, hecha bajo la dirección de don Jenaro García, de los documentos cogidos y anotados por el padre Mariano Cuevas. México, 1914.

(3) “Fernando González—dice—, clérigo de Evangelio en la Catedral de la ciudad de México, a quien mandó prender la Audiencia, por haber dirigido el día 8 de diciembre del año de 1574 la representación de una comedia, compuesta por el clérigo presbítero Juan Pérez y Ramírez, para celebrar la imposición del palio al arzobispo don Pedro Moya de Contreras.”—Notas a las citadas *Cartas de Indias*.

doles en ocasiones algún histrión de oficio. Y aún podríamos añadir, merced también a esos documentos, algunas nuevas noticias respecto a Francisco de Terrazas y a Juan Pérez Ramírez, a quienes no sin misterio junta el azar en ese episodio, pues eran el primer poeta lírico de la Nueva España y el primer autor de comedias mexicano de que hay noticia. Ambos fueron “hijos de conquistador”; pero Terrazas, afortunado, en todo, ya lo había sido hasta en los elogios de Cervantes (1), a la vez que “excelentísimo poeta toscano, latino y castellano”—al decir de Dorantes en la *Sumaria Relación*, y del arzobispo Moya en la carta copiada, donde le llama “gran poeta”—, era “hombre de calidad y señor de pueblos”; mientras que Pérez Ramírez apenas si percibía cincuenta pesos de minas anuales en pago de sus comedias. De él había de decir un año más tarde el Arzobispo en sus informes personales sobre el Clero al rey don Felipe II: “Joan Perez Ramirez, natural de México, de treynta años, hijo de conquistador, lengua mexicana; a oydo canones entiende bien latin, y es hombre de buena habilidad y buen poeta en romance, vive bien y honestamente (2).”

(1) En el *Canto de Cañope*:

“De la región antártica podría
Eternizar ingenios soberanos,
Que si riquezas hoy sustenta y cría,
También entendimientos sobrehumanos.
Mostrarlo puedo en muchos este día,
Y en dos os quiero dar llenas las manos:
Uno de Nueva España y nuevo Apolo,
Del Perú el otro, un sol único y solo.
”Francisco el uno de Terrazas tiene
El nombre, acá y allá tan conocido,
Cuya vena caudal, nueva Hipocrene,
Ha dado al patrio venturoso nido:
La mesma gloria al otro igual le viene...”

(2) Carta-relación del arzobispo de México don Pedro de Moya y Contreras, remitiendo al rey don Felipe II reservados informes personales del Clero de su diócesis. México, 24 de marzo de 1575.” Págs. 195 y siguientes de las citadas *Cartas de Indias*.

Tales condiciones intelectuales y morales refléjanse en el ecloquio, que, aunque de circunstancias, está más pulcra, fácil y sencillamente versificado que muchos de los que se encierran en el Códice de autos viejos del siglo XVI, y si entre ellos se le pusiera no ocuparía por cierto el último lugar.

FRANCISCO A. DE ICAZA.

REPRESENTACION PARA EL DIA DE LA CONSAGRACION DEL
MUI IL.^{MO} I R.^{MO} S.^R D. PEDRO MOYA DE
CONTRERAS, ARZOBISPO DE MEXICO. LA QUAL SE HIZO A 5 DE DICIEM-
BRE DE ESTE AÑO DE 1574

DESPOSORIO ESPIRITUAL

ENTRE EL PASTOR PEDRO I LA IGL.^A MEX.^{NA} EN TRAJE PASTORIL

INTERLOCUTORES

La Iglesia Mex.na	} Pastoras	Pedro	} Pastores
La Fee		Prudente	
La Esperanza		Justillo	
La Caridad		Robusto	
La Gracia		Modesto	

Amor divino Cantores Vn Bovo

Aquí salió la Iglesia Mex.na. la Fee, la Esperanza, i la Caridad, i la Gracia con ellas, cantando.

GRACIA

Alegrese la tierra, el mar i el cielo
de donde tanto bien nos ha venido,
i al alma tanta gloria i tal consuelo.
Bendita sea la tierra do ha nacido,
i bendita la mar que lo ha pasado
a la tierra que tanto ha merecido.
Alegrense los campos i el ganado
a quien ha dado Dios Pastor tan bueno
que lo apaciente en dulce y verde prado.
Alegrese i esté de gozo lleno
el monte, selva, i valle Mexicano,
que florido estará de hoy mas ameno.
*Laetentur caeli et exsultet terra, com-
moveatur mare: gaudebunt campi,
et omnia quae in eis sunt..*

ESPERANZA

Hermosísima Pastora,
Santa Iglesia Mexicana,
con tal nueva, mi Señora,
ocasion tendras agora
de estar contenta i ufana.
Convertido en alegrías
sera el pesar de estos días:
vaya el luto despedido,
Señora, pues han salido
tan ciertas mis profecías.
Cese tu pena i dolor,
Pastora, no estes mas triste;
que si lloras un pastor
de tanto ser i valor
como el pastor que perdiste:

Gloria al alto Mayoral,
gloria al pastor divinal,
que su mano te lo dio;
i esa misma lo llevó,
i esa te dará otro tal.

FE

Alegrese en este día,
Señora, tu corazón,
pues hoy llegadas te son
nuevas de tanta alegría,
de gozo i consolación.

CANTORES

Consurge et laetare, filia Sion: induere vestimentis gloriae tuae, Hierusalem civitas sancti.

IGLESIA

Fe, mi amada compañera,
luz del mundo verdadera.
Yo he recibido este día
mayor gozo i alegría
que aquí recibir pudiera.
Mas que humano es mi consuelo,
no tiene comparación,
pues me da el pastor del cielo
un pastor en este suelo
conforme a mi corazón.
Deseaba yo un pastor
que fuese Pedro en amor
Pedro en el nombre i vestido:
¡diomele Dios cumplido
en toda suerte i valor.

FE

Pedro fué el pastor primero,
a quien Cristo encomendo
las ovejas i el apero
por quien en duro madero
su dulce sangre vertió.
I Pedro es ora también
el firme pastor a quien
se encomienda este ganado,
ganado en aquel cayado
do murió el divino bien.

CARIDAD

Fue Pedro de su querida
esposa gran amador,
tanto, que con propia vida

en sangrienta cruz teñida
hizo prueba de este amor.
Así nuestro Pedro amado,
a quien se le da el cayado
de estas ovejas queridas,
perdera vida i mill vidas
por ganar a su ganado.

ESPERANZA

Pedro en ondas de la mar
hasta el pecho sumergido,
por no estar firme i dudar,
fue queriéndose ahogar
de Cristo favorecido.
Porque al que viere en pecado
Pedro ya casi ahogado
le favorezca y reciba,
i así tome aliento i viva
el pobre desconfiado.

FE

Pedro siendo preguntado
lo que de Cristo sentía,
con fe viva ha confesado
ser Dios vivo i encarnado
que al mundo venido había.
Así nuestro Pedro agora
confiesa, sirve i adora
a Cristo, en cuyo lugar
el ganado ha de guardar,
que por él suspira i llora.

GRACIA

Pedro en nombre del Señor
echó la red, predicando
el Evangelio de amor,
i como buen pescador
todo el mundo iba pescando.
I así nuestro buen Perlado,
Pedro pescador sagrado,
tomando tan alto nombre,
en nombre de Dios i hombre
la red en la mar ha echado.

ESPERANZA

Permitió el gran Redemptor
que el buen Pedro le negase,
porque por mucho valor
que tenga el Sumo Pastor
nunca de sí confiase.

Por lo qual su confianza,
su consuelo i su esperanza
con amor puro i fiel
ha puesto Pedro en aquel
por quien todo bien se alcanza.

IGLESIA

O que suerte venturosa!
qual pastora como yo,
aunque mas rica i hermosa,
ser querida i ser esposa
de tal pastor merecio?
Por cierto en aquesta era,
no sé yo que pastor fuera
para mi mas agradable,
mas querido i mas amable,
aunque yo me lo escogiera.

CANTORES

*Qualis est dilectus tuus, o
pulcherrima mulierum?*

IGLESIA

*Candidus et rubicundus,
electus ex millibus.*
El es blanco i colorado
mas que purpura real;
tiene el cabello dorado,
i en valor es estimado,
i en virtud no tiene igual.
I quanto yo digo dél
es lo menos que hai en él
segun lo mucho que vi;
i al fin él es para mi,
yo sola soi para él.

GRACIA

Entremosle a aderezar
precioso aposentamiento,
que ya no puede tardar
quien a todos ha de dar
tan alto contentamiento.

IGLESIA

O pastores tan amados,
que por aquestos collados
apacentais el ganado,
siendo mi pastor llegado
por aquestos verdes prados,
Renuntiate illi quia amore langueo.

Aquí huvo un intermedio.

*Tornaron á salir las Pastoras ya
dichas con la Iglesia Mexicana.*

IGLESIA

Como tardas mi Pastor,
mi Pastor, que no te veo;
ven mi querido amator,
goza del fruto de amor
que te ofrece mi deseo.
Que razon sera que vea
mi alma el bien que desea,
el bien que mas quiere y ama;
i pues con amor te llama,
hai que consolada sea.

CANTORES

*Indica mihi quem diligit anima mea,
ubi pascas, ubi cubes in meridie.*

IGLESIA

Pues llegó el tiempo dichoso
que tal gozo me ha traído,
venga mi pastor precioso,
goze del fruto amoroso
deste su guerto florido.
Ya en el alma me ha tocado
la voz de mi dulce amado:
los montes viene saltando,
mi alma regocijando
que tanto la ha deseado.

*Aquí salieron las quatro virtudes
en figura de pastores llamados Pru-
dente, Justillo, Robusto i Modesto,
con el pastor Pedro cantando.*

PEDRO

En el campo se han topado
la pastora i el pastor;
el quedó della prendado,
i ella dél presa de amor.
En este campo precioso,
do está el tesoro divino
el enamorado esposo
a ver a su esposa vino:
abraza maso i benino
a su pastora el pastor
quedando de ella prendado,
y ella dél presa de amor.

CARIDAD

Señora, veslo? ha venido
tu esposo dulce i amado
a ser de ti recibido:
recibelo, pues ha sido
del mundo tan deseado.
Abrazalo con amor,
pues es tu esposo i pastor;
i dél eres tan querida,
que de tu contento i vida
es anparo y defensor.

IGLESIA

Mi dulce esposo y Señor,
de mi tanto deseado;
abrazad mi buen pastor,
pues firme con fe i amor
mi alma os tiene abrazado.
Dadme, dadme vuestras manos,
pues con dones soberanos
Dios por ellas comunica
aquella prenda tan rica
que ofrecio por los humanos.

PEDRO

Pastora, que entre las bellas
pastoras fuiste escogida
qual sol entre las estrellas,
i entre pequeñas centellas
gran lumbrera esclarecida.
No está yo menos gozoso
en haver de ser tu esposo,
que tu lo puedes estar
en haver de casar
con pastor tan venturoso.

IGLESIA

Esa ventura es la mia
en haverme dado Dios
con tal gozo y alegría
esposo tal como vós,
i como yo lo queria.
Que vuestro nombre sagrado
es aceite derramado
en mis entrañas vertido,
por lo que tanto haveis sido
de mi alma deseado.

PRUDENTE

O divinos amadores,
como con divino amor

no cantais dulces loores
al pastor de los pastores
que os dio tan alto pastor?
Mirad quantos le esperamos,
i a Dios pastor demandamos;
como le dio, segun veo,
a medida del deseo
de quantos le deseamos.
Tu, fuerte pastor Robusto;
tu, Justillo; i tu Modesto,
con él andareis a gusto,
pues es un pastor tan justo
quanto prudente i honesto.
Que puesto que del pasado
tan querido i tan amado
queja ninguna tenéis;
este fue, segun sabeis,
de todos mas deseado.

JUSTILLO

Prudente amado pastor,
ya es de todos conocido
nuestro Rabadan mayor
por el mayor i mejor
que pudo ser escogido.
I conocido por tal,
por tan justo y tan igual,
yo le he sido compañero
en este cargo primero
de que ha sido Mayoral.
Despedaza los leones
qual otro David valiente,
i domeña con prisiones
los soberbios corazones
del que no le es obediente.
El es aquí sin segundo,
yo le fui siempre fecundo,
porque ya sabes carillo
que soy el pastor Justillo
tan tenido en todo el mundo.

ROBUSTO

Es tan firme i tan constante,
que aunque castigue o perdona,
todo va por un semblante,
no hai honra que lo levante,
ni fuerza que lo apasione.
El es Pedro fuerte,
que antes sufrira la muerte
que mudar se dé el amor
de aquel divino pastor
que le dio tan alta suerte.

MODESTO

Pastor qual este que veis,
pastores, no le haveis visto:
con él contento tendreis,
pues es como lo quereis
justo, benigno i bien quisto:
Firme, templado y medido,
considerado i regido
por aquel saber del cielo
que lo hizo acá en el suelo
tan amado y tan querido.

PRUDENTE

Betis, Ebro, Tajo i Duero,
i otras corriente(s) a una,
viendo tal pastor i apero,
tendran a lo que yo espero
envidia de la Laguna.
Porque allá es apacentado
ganado bien enseñado,
i acá segun haveis visto
está con sangre de Cristo
todo recien almagrado.

JUSTILLO

Pues sois de entrañas humanas,
tene dolor o pastores
destas ovejas Indianas,
cuyos corderos i lanas
sustentan nuestros Mayores.
Sabe si es pasto apacible
provechoso i conveniente
el que darselas pretende,
porque el que no las entiende
les dara ponzoña horrible.
I aquestas no son consejas,
que el buen pastor dijo así:
yo conozco mis ovejas,
sus almagradas pellejas,
i ellas conocen a mí.
Oyen mi voz, yo la suya,
i no hai oveja que huya
de mi querido rebaño,
que el lobo con fiero daño
no la mate y la destruya.

PRUDENTE

Advertir conviene pues
con grandisimo cuidado,
si el que vuestro pastor es
echa el ojo al interes
mas que al pasto del ganado.

No a pastor que lo maltrata
lo deis, que lo desbarata;
i alguna vez, o dolor!
pensareis que es su pastor,
i es el lobo que lo mata.
Vos como el fuerte Moisen,
i vos como el Sumo Aron
llevareis que sera bien
estas ovejas tambien
a tierra de promision.

JUSTILLO

Vos como aquel excelente
mui esforzado i prudente
i gran Duque Josué
por cuya virtud i fé
para el Sol resplandeciente.

PRUDENTE

Vos como aquel consagrado
Sacerdote i gran varon,
que al mancebo desterrado
i a sus amigos ha dado
el pan de proposicion;
Llevareis estos ganados
bien regidos i guiados
por desiertos tan penosos
a los pastos tan sabrosos
de la gloria descados.

JUSTILLO

Quando a Pedro encomendó
el gran pastor su ganado,
tres veces le preguntó
hasta que lo entristecio,
si dél era bien amado.
Pedro siempre respondia,
que su amor él lo sabia;
i luego le encomendava
las ovejas que el amava,
i por quien él muerto havia.
I como' fuese de amor
el cargo que a Pedro dava,
de ninguno otro pastor
que no fuese su amador
sus ovejas confiava.
I el viendo que la querida
vida de Dios tan subida
fue el precio de este ganado,
guardolo con tal cuidado
que por él puso su vida.

Ya todos juntos estamos;
que aguardamos, ¿que hacemos?
por qué no los desposamos
á los dos, i les cantamos
mill cantares que sabemos?

PRUDENTE

Pues la gracia es la madrina,
i tal bien las encamina,
Amor les tome las manos,
i los bienes soberanos
les dé la mano divina

MODESTO

Como tarda nuestro Cura!

ROBUSTO

Quien es?

PRUDENTE

El amor divino,
que todo bien nos procura,
Cura que los males cura
contra el pecado malino.

ROBUSTO

Es posible que el amor
es Cura?

PRUDENTE

I aun curador
del alma en sus desconciertos.

ROBUSTO

Ha de enterrar a los muertos?

PRUDENTE

No, que es vivificador.

ROBUSTO

I decidme, es ordenado?

PRUDENTE

Orden tiene en el amar,
i él mismo el orden ha dado
como el hombre remediado
a Dios se pueda ordenar.

ROBUSTO

O que dulces documentos!
administra Sacramentos?

PRUDENTE

Sí, que él es el que los dió
i su virtud enfundió
en tan preciosos unguentos.

ROBUSTO

Celebra el divino oficio?

PRUDENTE

Pues di, quien sino el amor
puso a Dios en sacrificio?
i ofreció por beneficio
del hombre a su Hacedor.
El lleva el divino pan
que a los enfermos les dan
para su consuelo i vida,
vida que antes fue perdida
por el bocado de Adan.

ROBUSTO

Di, tambien es confesor,
i oye de penitencia?

PRUDENTE

Pues quien oye al pecador
i perdona su error
con tan divina clemencia?
El amor le oye i mira;
i si el pecador suspira
i humilde pide perdon,
el le da la absolucion,
i aparta de Dios la ira.
Quien sino este amor que tanto
para el hombre consagró
agua de espíritu Santo
que los lave i limpie tanto
como quando los crió?
El es el grande Baptista,
i el soberano Exorcista,
que con divina pujanza
a los demonios alanza,
vence, prende i los conquista.

ROBUSTO

Si puede casar los dos,
nos deci agora de gana.

PRUDENTE

Pues aqueso ignorais vos?
quien sino él casó a Dios
con naturaleza humana?

Por poderes lo casó
 con la Iglesia que escojó
 en el viejo Testamento,
 i este Santo Sacramento
 en la cruz efetuó.
 Que la vieja y lagañosa
 sinagoga nunca ha sido
 de Dios tan querida esposa
 como la Iglesia hermosa
 que este bien ha merecido:
 con la qual se desposó,
 i con ella celebró
 legitimo matrimonio
 en cuya fe y testimonio
 su cuerpo i sangre dió.
 Las manos les ha tomado
 el amor con alegría;
 i el divino desposado
 las puso en cruz, i ha jurado
 que por solo amor moria.
 I en esta vida de vida
 no fue el agua convertida
 en vino, licor divino,
 mas fue convertido el vino
 en sangre por Dios vertida.

JUSTILLO

Quien sino este amado Cura,
 que cura las almas todas,
 preveyo con gran dulzura,
 con dulzura i con hartura
 pan para las dulces bodas?
 Quien con el alma amorosa
 a Cristo siempre desposa?
 i quien sino aqueste amor
 casa a Pedro buen pastor
 con Menga bella i hermosa?

PRUDENTE

De mui lejas tierras vino
 como el constante Israel
 por el mundo peregrino,
 i aqui sirvio de contino
 por la hermosa Raquel.
 Tambien qual otro Tobias
 vino por diversas vias
 a casarse a tierra agena
 con esposa rica i llena
 de contentos i alegrías.

ROBUSTO

Dichosa eres cierto, Menga,
 venturoso tu, zagal;

no sé qual mas gracias tenga,
 ni de ellos a qual me atenga,
 ambos los hallo en igual.

Aquí salió el Amor divino cantando: "Ego diligentes me diligo; et qui mane veniunt ad me, invenient me."

ROBUSTO

Nuestro Cura es a la fe
 este divino cantor,
 no se que le ofreceré.

JUSTILLO

No quiere que se le de
 al amor sino es amor.

AMOR DIVINO

La bendicion que del cielo
 os traigo, buenos pastores,
 os de la paz i consuelo
 que merece el santo zelo
 de tan firmes amadores.
 Yo soi el amor constante
 de esta Iglesia militante
 Provisor, Vicario i Cura,
 soi el que llevar procura
 las almas a la triunfante.
 Por lo qual soi enbiado
 a hacer el desposorio
 que en el cielo fue ordenado,
 i por Felipe tratado
 con licencia de Gregorio.
 Es Gregorio el Mayoral
 deste apero celestial,
 i tienelo encomendado
 á Felipe el estremado
 pastor vuestro sin igual.

JUSTILLO

Vos, Pedro, piedra preciosa,
 sois piedra del corazon
 fuerte firme i provechosa
 do la mano poderosa
 virtud puso i perficion.
 Sois piedra sobre la qual
 el gran Jacob divinal
 con amor ha reposado,
 i sobre vos derramado
 olio sancto i celestial.
 Casareis hoi con la bella
 Raquel que aqui se nos muestra,
 ella con vos, vos con ella,

pues que la voluntad della
es conforme con la vuestra.
O Hierusalén sagrada
de mill gracias adornada,
quien te puede engrandescer
sino aquel que quiso hacer
en ti su templo y morada.

PRUDENTE

En la gran Hierusalén
ricas piedras vio San Joan,
i en vos Señora también
preciosas piedras se ven,
pues en vos todas estan.
Está aquel rico rubí
que del cielo vino aquí
puesto en el engaste humano,
porque puesto en vuestra mano
él os tenga á vos en sí.

CARIDAD

Vos sois o gran amador,
carbunclo resplandeciente
encendido en puro amor,
que con vuestro resplandor
se alumbrá toda la gente.
No se os puede a vos poner
precio ni le puede haver
menos que el precio de Dios,
pues por compraros a vos
se vino Dios a vender.

FE

Sois Pedro piedra constante,
diamante de fe mui fuerte,
que no hai cosa que os quebrante,
que os empezca ni os espante,
ni en un punto os desconcierte.
Sola la sangre de aquel
que con sigo fue cruel
por ser con vos tan clemente
os ablanda tiernamente,
porque solo amais a él.

ESPERANZA

Vos sois la esmeralda fina
de esperanza puesta en oro
de gracia tan alta i dina
por quien la mano divina
repartira su tesoro.
Hoi os dan matizes tales
de esmaltes tan celestiales,

que seréis anillo vos
para aquel dedo de Dios
que en Egipto hizo señales.

JUSTILLO

Sois el veril transparente
do puso con sutil mano
Dios su imagen ecelente
labrada tan subtilmente
que eccede al saber humano.
Veril donde el hombre ve
iluminado por fe
el agnus dei sagrado
de mil gracias esmaltado
porque en vos su gracia esté.

PRUDENTE

El topacio piedra bella
tiene en sí todos colores;
es luciente como estrella,
i proceden siempre della
admirables resplandores.
Así en vos Pedro también
todas virtudes se ven,
i en vos tanto resplandecen,
que en vos ya claro parecen
prendas del divino bien.

MODESTO

Vos cálculo rubicundo
sois la piedra donde escrito
vio Joan el nombre jocundo,
nombre que no sabe el mundo
su valor tan infinito.
En vos está aquel renombre
que puso Dios en un hombre
que en su nombre aquí dejó,
i piedra do se escribió
su divino i alto nombre.

ROBUSTO

Pues no haya mas dilación,
haga la amonestación
luego, i mas no se detenga;
i a nuestro Pedro i a Menga
les dé Dios su bendición.

CANTA EL AMOR DIVINO

Pedro se casa con Menga,
digan si hai contradición.

CANTORES

Que Dios en uno los tenga,
pues que para en uno son.

AMOR DIVINO

Menga casa i se desposa
con Pedro que está presente,
i él la toma por su esposa,
i ambos quieren juntamente,
digan si hai inconveniente,
so pena de excomunion.

CANTORES

Que Dios en uno los tenga,
pues que para en uno son

AMOR DIVINO

Si en aqueste casamiento
que se quiere celebrar
hai algun impedimento
vengalo aqui a declarar;
si no se pueden casar,
diganlo sin dilacion.

CANTORES

Que Dios en uno los tenga,
pues que para en uno son.

AMOR DIVINO

Ego vos in matrimonium coniungo.

CANTORES

*Et quos Deus coniungit homo non
[separet.*

JUSTILLO

Pues ya desposados hemos
al pastor que deseamos,
todos con placer le demos
del apero que tenemos,
pues él nos ama i le amamos.

CARIDAD

No le dio a Rebeca no
el criado que enbió
Abrahan joyas tan finas
como las joyas divinas
que agora les dare yo.
Cadena de amor mui fuerte
a cada cual quiero dar,
que a entranbos ate de suerte

que nadie sino la muerte
los pueda ya separar.
Que el uno y otro eslabon
es de amor i de aficion.
i trabados de tal modo
que si no se quiebra todo
no se libre el corazon.
Que con cadenas prendieron
al que a todos nos libró:
i cadenas le pusieron,
i libres de culpa fueron
los que él con amor prendió.
Prendio para libertar,
soltó para mas ligar
de amor vuestros corazones,
i nuestras duras prisiones
preso las vino a quebrar.

FE

Razon es que yo es dé
ricos zarcillos pulidos;
i esto pastores daré,
porque yo que soy la Fe
siempre entro por los oidos.
De virtudes esmaltados
les dare anillos preciados;
porque aunque amada y querida,
sin obras no tengo vida
ni aun viviran mis amados.
Que estos anillos hicieron
anillos de amor sus manos
donde los dedos cupieron
de Tomas, i allí supieron
los misterios soberanos.
Que aquestos anillos son
prendas de aquel aficion
con que el esposo sagrado
en la cruz por vos ha dado
alma, cuerpo y corazon.

ESPERANZA

Yo doi guirnalda mui bella
a cada cual de los dos,
porque se acuerden en vella
de las espinas de aquella
que pusieron a su Dios.
Que de espinas dolorosa
fue la tiara preciosa
que pusieron al esposo
quando sangriento y lloroso
murio por su dulce esposa.

JUSTILLO

Yo os ofrezco este cayado
donde murio nuestra vida,
i a vos aqueste calzado
en los cantares loado
del esposo a su querida.
Porque cuando os lo calzeis
primero los pies limpieis
de los afectos humanos,
i a los gozos soberanos
con linapieza camineis.

PRUDENTE

Este zurrón que de piel
hize de un bello cordero,
os doi yo pastor fiel,
porque os acordeis de aquel
que por vos dio sangre i cuero.
I pues rompiendo el zurrón
de su cuerpo en su pasión
hartura del mundo ha sido,
abrid al pobre afligido
el zurrón i el corazón.

GRACIA

Yo os doi aquestos cordeles
con que fueron amarradas
aquestas manos preciadas,
que por manos tan crueles
consintieron ser atadas.
Vos para vuestros cabellos
pues Dios el número dellos
dice lo viene contando,
hareis un cordón preciado,
con que podáis componellos.

ROBUSTO

Eslabón de fino acero
os doi yo, con que saqueis
fuego de amor verdadero
del hombre duro i severo
que qual pedernal vereis.
I esta honda bien torcida
os doi por cosa escogida,
para que como David
al enemigo en la lid
le quiteis luego la vida.

MODESTO

Un cinto rico chapado
quiero ceñiros, pastor,
porque ceñido apretado

de virtudes rodeado
no os empieza torpe amor.
I este rabel sonoro
tan suave i tan precioso
como David tocareis,
con que al demonio alanceis
del corazón pernicioso.

BOVO

I yo no tengo que dar
algo a nuestro buen pastor?
haganme luego lugar,
que yo le vengo a ofrendar
lo mas sabroso i mejor.
A entrambos doi esta miel
i manteca por aquel
que lo malo reprovando
el bien escogió gustando
en la cruz amarga hiel.

ROBUSTO

Toca tu rabel pastora,
que me fino de pracer.

BOVO

Todos bailen en buen hora,
que quien tiene seso agora
no deve mucho tener.

JUSTILLO

No quede ningún pastor
que no baile con primor
i de cien mil zapatetas.

BOVO

Yo dare mill castañetas
i saltos al derredor.

DANZA

I

Pues Menga tiene tal gala,
i su esposo gracias mill,
viva tan bella Zagala
para Zagal tan gentil.

2

En el uno i otro veo
tantas gracias i ventura,
que en ambos paró el deseo
de virtud i hermosura.

Y si a Menga nadie iguala,
Pedro tiene gracias mil:
viva tan bella Zagala
para Zagal tan gentil.

3

Y si Menga es linda i bella,
nuestro Pedro es sin igual:
digna es ella del Zagal,
i el Zagal es dino de ella.
Goce pastor tan gentil
pastora de tanta gala,

i viva con su Zagala
los años de mill en mill,

4

Hoi Menga bella i hermosa
de placer la voz levanta,
i mui contenta y gozosa
de su esposo dice i canta.

IGLESIA

Dilectus meus mihi.

CANTORES

Et ego illi.

Yo Juan Perez Ramirez Clerigo Presbítero compuse la presente obra del Desposorio de la Iglesia Mexicana i el Pastor Pedro el año de 1574. Y porque es verdad lo firmé de mi nombre = Jhoan Pz Ramirez.

Por mandado del Ilmo. i R.^{mo} S.^{or} Arzobispo de Mexico vi la presente obra, i no contiene cosa alguna contra nuestra santa fe catolica, ni contra lo que la Sancta Madre Iglesia de Roma tiene i enseña; antes es obra devota, i mui a proposito de la consagracion. I por que este es mi parecer lo firmé de mi nombre en Sancto Domingo de Mexico a 21 de Nov.^o de 1574 = Fr. Domingo de Salazar.